

EL GRAFICO DEL MES

CRECIMIENTO REAL Y NOMINAL DEL PIB

En el período de diez años que separan 1981 de 1991, la evolución del PIB pasó por una etapa de crecimiento limitado (1,8% anual) entre los años 1982 y 1985, para continuar con otra de notable auge (4,7% anual) entre 1985 y 1989, y, por último, debilitarse (3,1%) en 1990 y 1991, con expectativas poco crecientes para 1992.

En el gráfico del mes se ha representado el comportamiento simultáneo, en cada año, del crecimiento del PIB y de los precios implícitos incorporados. El primer hecho que manifiesta el gráfico es cómo en el período 1982 a 1987 se registró, junto a la aceleración en el crecimiento del PIB, una progresiva desaceleración de los precios implícitos, que bajan desde el 13,8% de 1982 al 5,9% de 1987. Este proceso de freno en la tendencia inflacionista del PIB vino acompañado con aceleración de su ritmo de crecimiento, que pasa de una tasa del 1,2% en 1982 al 5,6% en 1987. Lo que revela el gráfico, con evidente claridad, es que la evolución de la economía española, medida a través del PIB, fue notablemente satisfactoria a lo largo del período 1982-1987 en la medida en que, simultáneamente, se aceleraba el ritmo de crecimiento y disminuía la tasa de inflación.

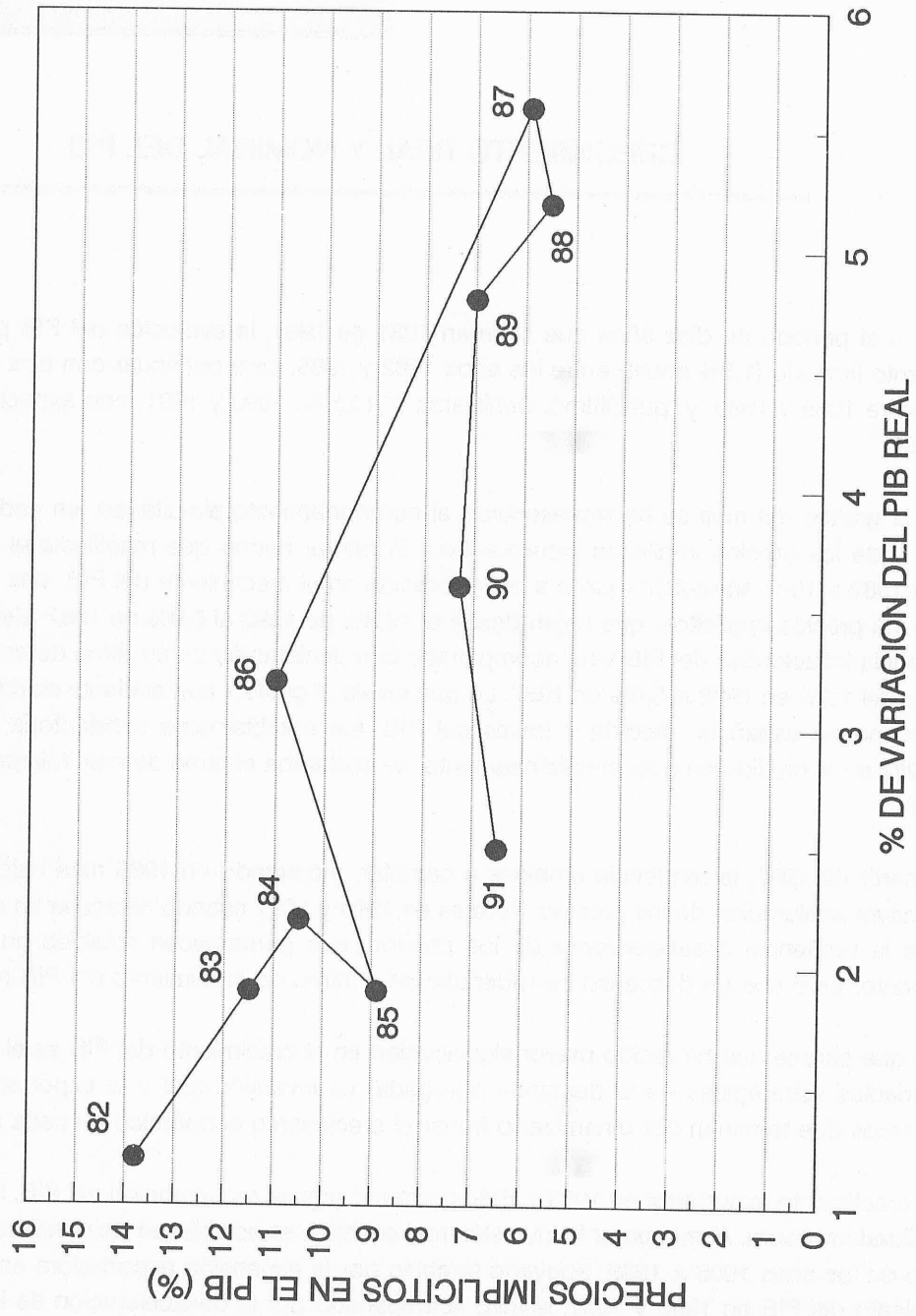
A partir de 1987, la tendencia empieza a cambiar, mostrando en 1988 más bajo crecimiento real, y en 1989, mayor aceleración de los precios. Pero es en 1990 y 1991 cuando se acusa un cambio considerable, al frenarse la tendencia desaceleradora de los precios, que permanecen estables en cuanto a su ritmo de crecimiento, pero con un descenso considerable en el ritmo de crecimiento del PIB real.

Lo que parece que ha tenido mayor significación en el crecimiento del PIB es el comportamiento de las dos variables estratégicas de la demanda agregada. La inversión real y la exportación son los agregados económicos que terminan por dinamizar o frenar el crecimiento económico de cada año.

El crecimiento exportador en 1983 y 1984 promovió alguna recuperación del PIB, todavía muy frenado por la debilidad inversora. Al recuperar la inversión real en 1985, se establecen las condiciones para el crecimiento intenso de los años 1986 a 1989, apoyado también por la expansión exportadora en 1987 y 1988. El menor crecimiento del PIB en 1990 y 1991, estuvo acompañado por la desaceleración de la inversión real, que en 1991 se limitó al 2,6%. El crecimiento exportador en 1991 vino a compensar el menor crecimiento de la inversión, que se mantuvo en línea con el aumento del PIB.

A la vista de estos datos, parece que la coyuntura de 1992 va a depender en gran medida del comportamiento exportador. No existen razones poderosas que apunten a la recuperación de la inversión. Las expectativas del sector de la construcción apuntan al mantenimiento del volumen de obra ejecutada en 1991. En cuanto a bienes de equipo, surge el hecho de la caída del excedente empresarial (autofinanciación) y la necesidad de las empresas de sustituir empleo (por el crecimiento de su coste) por tecnología (incorporada a la importación de bienes de equipo).

EVOLUCION DEL PIB REAL Y LOS PRECIOS (1982-1991)



La evolución del consumo (público y privado) desde 1985 ha superado el crecimiento del PIB. Un dato que explica suficientemente la inadecuada asignación de recursos de la economía española, lanzada a un excesivo crecimiento del consumo, que termina por afectar a la demanda de inversión y de importaciones, y a la creación de empleo neto.

EVOLUCION DEL PIB AÑOS 1982 A 1991						
	PIB REAL	PIB NOMINAL	PRECIOS IMPLICITOS	CONSUMO	INVERSION	EXPORTACION
1982	1,2	15,2	13,8	1,0	0,5	4,8
1983	1,9	13,6	11,5	1,0	-2,5	10,1
1984	2,2	12,9	10,5	0,2	-5,8	11,7
1985	1,9	11,1	8,9	2,8	4,1	2,7
1986	3,2	14,6	11,0	4,4	10,1	1,6
1987	5,6	11,8	5,9	6,4	14,0	6,3
1988	5,2	11,1	5,5	4,6	14,0	5,1
1989	4,8	12,1	7,0	6,1	13,8	3,0
1990	3,6	11,2	7,3	3,8	6,9	3,2
1991	2,5	9,2	6,5	3,2	2,6	9,0

Fuente: Contabilidad Nacional de España. INE.